

**Universidad del sureste
Campus Comitán**

Licenciatura en Medicina Humana

Tema: Resúmenes

Docente: Mauricio Solís Pérez

Alumno: Iván Alonso López López

Grado: Sexto semestre

Grupo "B"

Materia: Ginecología y Obstetricia

Fisiología de contracción

Durante el embarazo, las contracciones uterinas desempeñan un papel crucial en el parto al facilitar la dilatación y el eventual nacimiento del bebé. Estas contracciones están controladas por una compleja interacción de hormonas y señales nerviosas que desencadenan una serie de cambios en el útero. Las contracciones se dividen en varias fases las cuales son:

Fase Latente: En esta etapa inicial, las contracciones son irregulares y suaves. El cuello uterino comienza a dilatarse y adelgazarse en preparación para el parto. Las mujeres pueden experimentar molestias leves o calambres similares a los menstruales durante esta fase, pero las contracciones no son lo suficientemente fuertes o regulares como para indicar el inicio activo del trabajo de parto.

Fase Activa: Las contracciones se vuelven más intensas, regulares y frecuentes. El cuello uterino continúa dilatándose, y las contracciones ayudan a empujar al bebé hacia el canal de parto. Durante esta fase, las contracciones pueden durar alrededor de 60 segundos o más y pueden ocurrir cada 3-5 minutos.

Fase de Transición: Esta es la etapa final antes del parto activo. Las contracciones son muy intensas, con intervalos más cortos entre ellas. El cuello uterino alcanza su máxima dilatación, generalmente alrededor de 10 centímetros, lo que permite el paso del bebé por el canal de parto.

Fase de Expulsión: Durante esta fase, las contracciones son poderosas y coordinadas, ayudando al bebé a avanzar a través del canal de parto. La madre puede sentir una fuerte urgencia de empujar. Con el esfuerzo de empuje materno y las contracciones, el bebé es expulsado al mundo exterior.

Fase de Alumbramiento: Después del nacimiento del bebé, continúan las contracciones uterinas para ayudar a expulsar la placenta y los restos de tejido del útero. Estas contracciones son menos intensas que las experimentadas durante el parto activo.

Las contracciones en el embarazo y el parto son un proceso complejo que implica una serie de cambios fisiológicos en el útero, que incluyen la dilatación del cuello uterino y la coordinación de contracciones rítmicas para facilitar el nacimiento del bebé.

Trabajo de parto

El trabajo de parto es el proceso fisiológico que conduce al nacimiento de un bebé. Se caracteriza por una serie de cambios en el cuerpo de la madre y en el feto que preparan al útero para la expulsión del bebé.

Inicio del trabajo de parto:

- Se inicia con contracciones uterinas regulares que aumentan gradualmente en frecuencia, duración e intensidad.
- A menudo precedido por la rotura de las membranas amnióticas (ruptura de aguas), aunque esto no siempre ocurre al comienzo del trabajo de parto.

Fase Latente:

- Las contracciones son suaves y menos frecuentes al principio.
- El cuello uterino se borra y dilata lentamente (0-3 cm de dilatación).
- Puede durar varias horas o incluso días, especialmente en embarazos primerizos.

Fase Activa:

- Las contracciones se vuelven más intensas, frecuentes y prolongadas.
- El cuello uterino se dilata rápidamente (4-10 cm de dilatación).
- Es la etapa más intensa del trabajo de parto y donde se produce la mayor parte del progreso hacia el parto.

Fase de Transición:

- Las contracciones alcanzan su máxima intensidad y frecuencia.
- El cuello uterino se dilata completamente (10 cm).
- Puede estar acompañado de sensaciones de presión rectal, náuseas y vómitos.
- Es una etapa corta pero muy intensa, a menudo considerada la más difícil.

Expulsión:

- Comienza cuando el cuello uterino está completamente dilatado.
- La madre siente el impulso de empujar (pujos) mientras el bebé desciende por el canal del parto.
- El período de expulsión puede variar dependiendo de varios factores, como la posición del bebé y la experiencia de la madre.

Nacimiento del bebé:

- Ocurre cuando la cabeza y el cuerpo del bebé salen completamente del canal de parto.

- Es seguido inmediatamente por la primera respiración y el llanto del bebé.

La duración total del trabajo de parto puede variar significativamente entre mujeres y también entre embarazos para la misma mujer. En general, para un parto vaginal primíparo, el trabajo de parto puede durar entre 6 y 20 horas con dilatación de 1 a 1-5 cm, mientras que en mujeres multiparas el periodo puede ser más corto, alrededor de 4 a 12 horas con hasta 2 cm de dilatación. Sin embargo, estas son estimaciones generales y el tiempo real puede ser más corto o más largo según las circunstancias individuales.

Mecanismos del trabajo de parto

El trabajo de parto es un proceso complejo que implica una serie de mecanismos coordinados para facilitar el parto vaginal.

Contracciones Uterinas: Las contracciones son el motor principal del trabajo de parto. Estas contracciones son producidas por el músculo uterino y tienen como objetivo principal dilatar el cuello uterino y empujar al bebé hacia abajo a través del canal del parto.

Borramiento y Dilatación del Cuello Uterino: Durante el trabajo de parto, el cuello uterino se adelgaza (borramiento) y se abre (dilatación) para permitir que el bebé pase a través del canal del parto. El borramiento y la dilatación son esenciales para el progreso del parto y son evaluados durante los exámenes de trabajo de parto.

Descentramiento y Rotación del Bebé: A medida que el bebé desciende a través del canal del parto, puede girar y cambiar de posición para adaptarse al camino hacia el nacimiento. Este proceso a menudo implica movimientos hacia adelante y hacia atrás, así como rotaciones para alinear la cabeza del bebé con la pelvis materna.

Encajamiento del Bebé: Antes del inicio del trabajo de parto, el bebé puede moverse hacia abajo y encajarse en la pelvis materna. Durante el trabajo de parto, el encajamiento se refiere al momento en que la parte más baja de la presentación fetal (generalmente la cabeza) pasa a través del estrecho superior de la pelvis materna.

Flexión, Descenso, Extensión y Restitución: Estos son movimientos específicos que ocurren durante el nacimiento del bebé para permitir que la cabeza y el cuerpo se adapten al canal del parto. La flexión y la extensión se refieren a los movimientos de la cabeza del bebé, mientras que el descenso se refiere al movimiento hacia abajo a través del canal del parto. La restitución es el proceso mediante el cual la cabeza del bebé gira para alinearse con los hombros y el cuerpo después del nacimiento.

Expulsión de la Placenta: Después de que el bebé ha nacido, el útero continúa contrayéndose para expulsar la placenta y las membranas fetales restantes. Este proceso se conoce como el tercer período del trabajo de parto.

Los mecanismos del trabajo de parto trabajan en conjunto para facilitar un parto vaginal exitoso y el nacimiento seguro del bebé.